

**EL
TIEMPO DE
ANGUSTIA
DE JACOB**

La inspiración abre ante nosotros un episodio oscuro en la larga controversia entre el bien y el mal: el tiempo de angustia.

“En aquel tiempo”, es decir en el tiempo del fin de la historia humana, ocurrirán las últimas escenas de Daniel 11.

Entonces “Miguel, el gran príncipe [Jesucristo; (Jud. 9; 1 Ts. 4:6; Jn. 5:25; Ap. 12:17)] que esta de parte de los hijos de tu pueblo” deja sus tareas como intercesor a favor de los hijos de Dios.

Se levanta para liberar a su pueblo porque “será tiempo de angustia”.

**Aunque ese tiempo de angustia
será el más severo que haya
ocurrido alguna vez en la
historia humana, la promesa
dice: “Pero en aquel tiempo será
libertado tu pueblo, todos los que
se hallen escrito en el libro”.**

¿Cuándo comienza y termina?

**Aunque no sabemos exactamente
cuál ha de ser la duración del
tiempo de angustia, inferimos que
será corto.**

**Se extiende entre el momento en
que se pronuncia en el cielo el
decreto de Ap. 22:11
-es el momento en que se termina la
gracia (la oportunidad de salvarse)-
y el día de la segunda
venida de Cristo.**

El tiempo de angustia, durante el cual no habrá Mediador ni perdón de pecado, y que está ya a punto de empezar, requiere una seria preparación de la vida y el corazón.

**“He aquí yo vengo como ladrón.
Bienaventurado el que vela, y
guarda sus ropas, para que no ande
desnudo, y vean su vergüenza”.**

Ap. 16:15.

**Este pasaje se aplica particularmente
a la forma sorpresiva en que
finalizará el juicio investigador y
concluirá el tiempo de gracia.**



“En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro”. Dn. 12:1.

**Cuando ese instante llegue,
la suerte de cada persona quedará
definitivamente fijada, sin
posibilidad de cambio alguno,
pues se proclama el siguiente
decreto:**

“El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía”.

Ap. 22:11.

**Jesús, nuestro Sumo Pontífice
que hoy todavía intercede por
nosotros en el santuario
celestial, finalizará su
obra mediadora
y sacerdotal.**



**“Y el ángel tomó el incensario,
y lo llenó del fuego del altar,
y lo arrojó a la tierra; y hubo
truenos, y voces, y relámpagos,
y un terremoto”.**

Ap. 8:5.

**“Vi entonces que Jesús, quien
había estado oficiando ante el
arca de los Diez Mandamientos,
dejo caer el incensario, y alzando
las manos exclamó en alta voz:
‘Consumado es’”.**

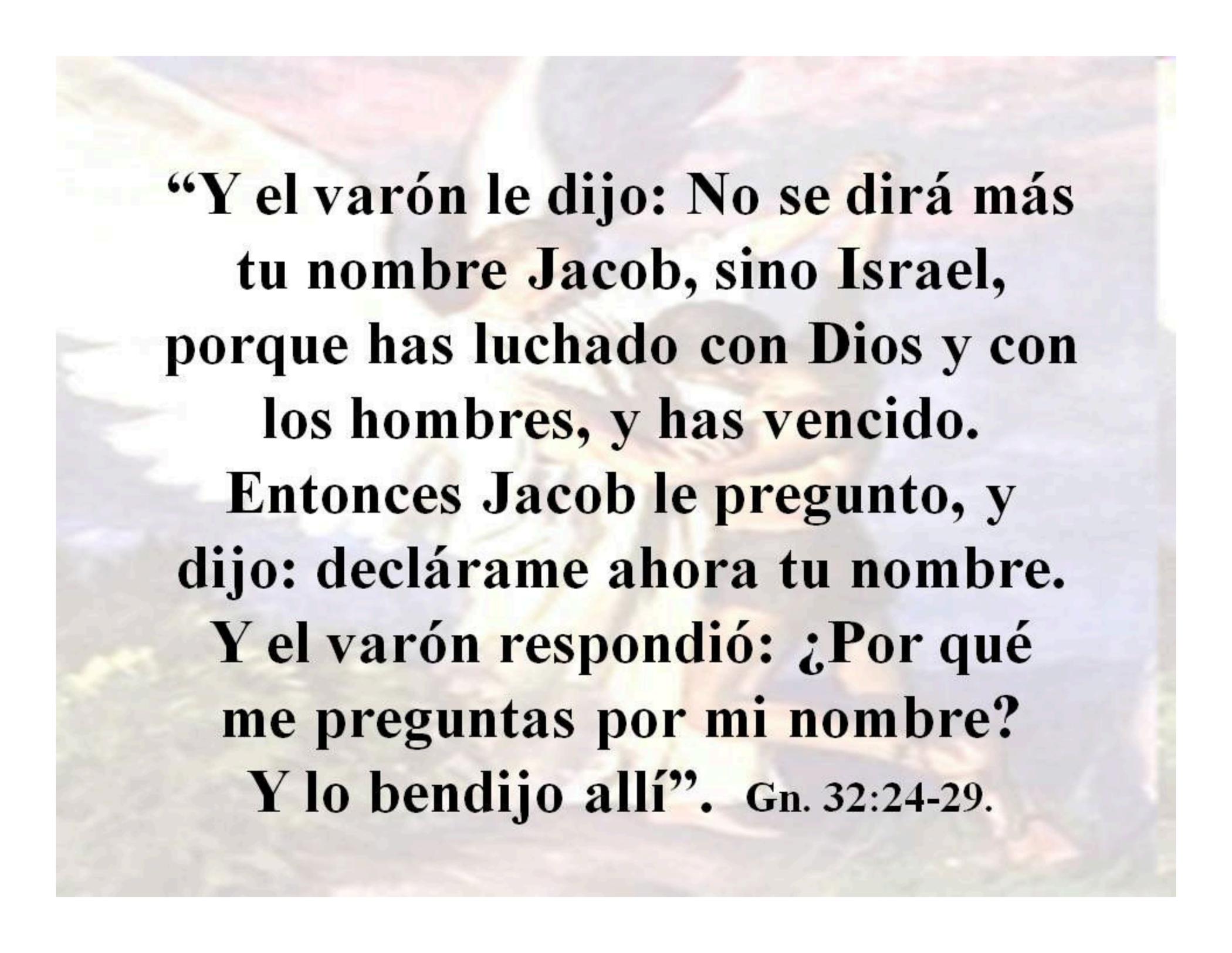
PE, 279.

Dramática experiencia de Jacob.

“Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba.



“Y dijo: Déjame, porque raya el alba. Y Jacob le respondió: No te dejaré, si no me bendices. Y el varón le dijo: ¿Cuál es tu nombre? Y el respondió: Jacob.



“Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.

Entonces Jacob le pregunto, y dijo: declárame ahora tu nombre.

Y el varón respondió: ¿Por qué me preguntas por mi nombre?

Y lo bendijo allí”. Gn. 32:24-29.

1. Angustia física: *persecución.*



Jacob experimentó angustia por la *situación material* que lo confrontaba: su hermano venía a su encuentro con 400 hombres armados, aparentemente con intenciones de venganza.

2. Angustia mental.



Jacob, sintió una *intensa angustia mental* en su lucha con Dios en oración, porque no estaba seguro de que sus pecados hubieren sido perdonados.

Tiempo de angustia de Jacob.



“Estas [las plagas] enfurecieron a los malvados contra los justos, pues los primeros pensaron que habíamos atraído los juicios de Dios sobre ellos, y que *si podían raernos de la tierra las plagas se detendrían.*



“Se promulgó un decreto para matar a los santos, lo cual los hizo clamar día y noche por su libramiento. Este fue el tiempo de la angustia de Jacob. Entonces todos los santos clamaron en angustia de ánimo y fueron librados por la voz de Dios”.

PE, 36, 37.



**1. El “tiempo de angustia de Jacob”
abarca el período que va desde la
promulgación del decreto de
muerte hasta la liberación.**



2. El período comienza después de que las plagas comenzaron a caer.



**“¡Ah, cuán grande es aquel día!
Tanto, que no hay otro semejante
a él; tiempo de angustia para
Jacob; pero de ella
será librado”.**

Jer. 30:7.

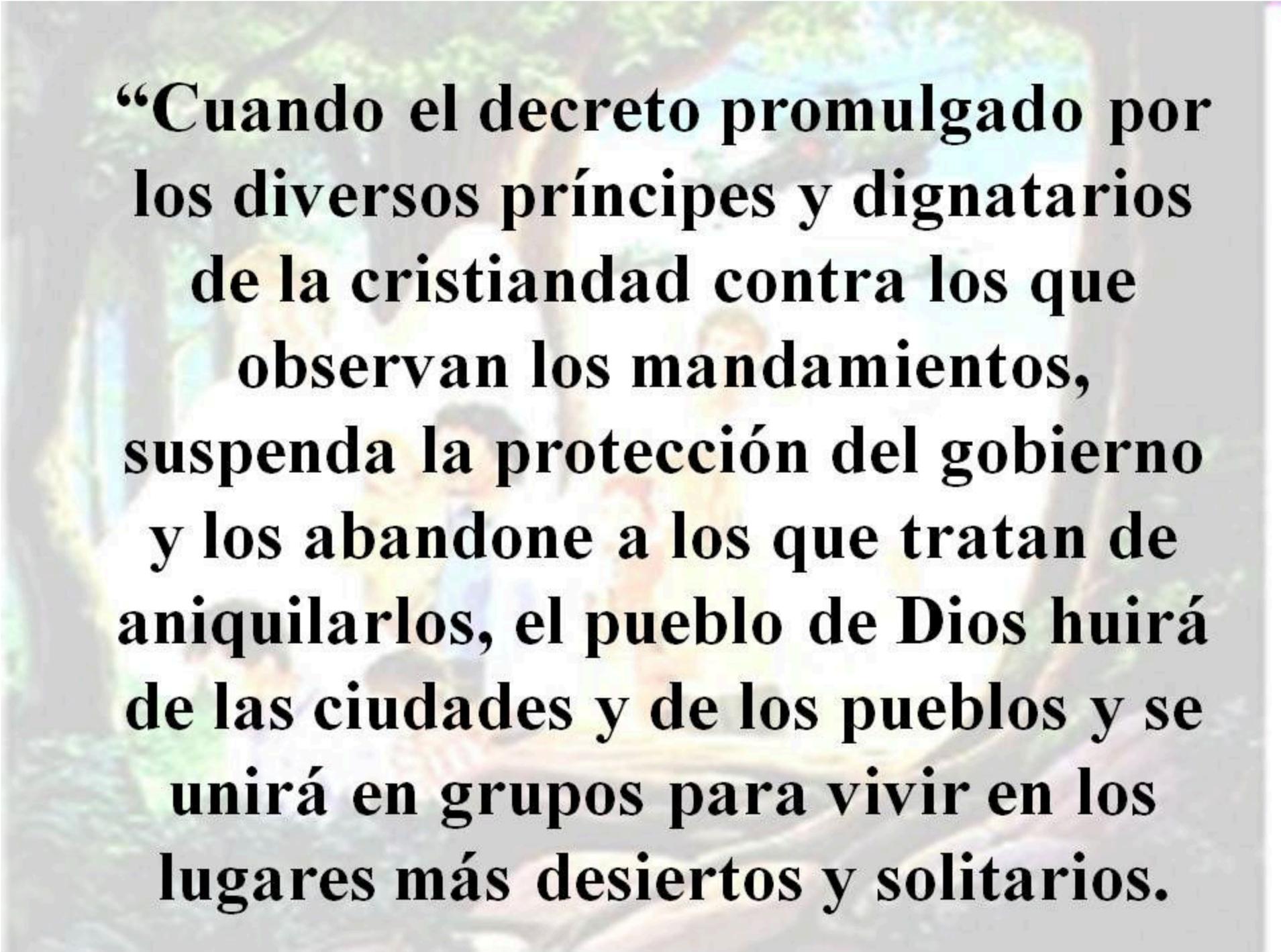
“La experiencia de Jacob durante aquella noche de lucha y angustia representa la prueba que habrá que soportar el pueblo de Dios inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo”.

PP, 199.

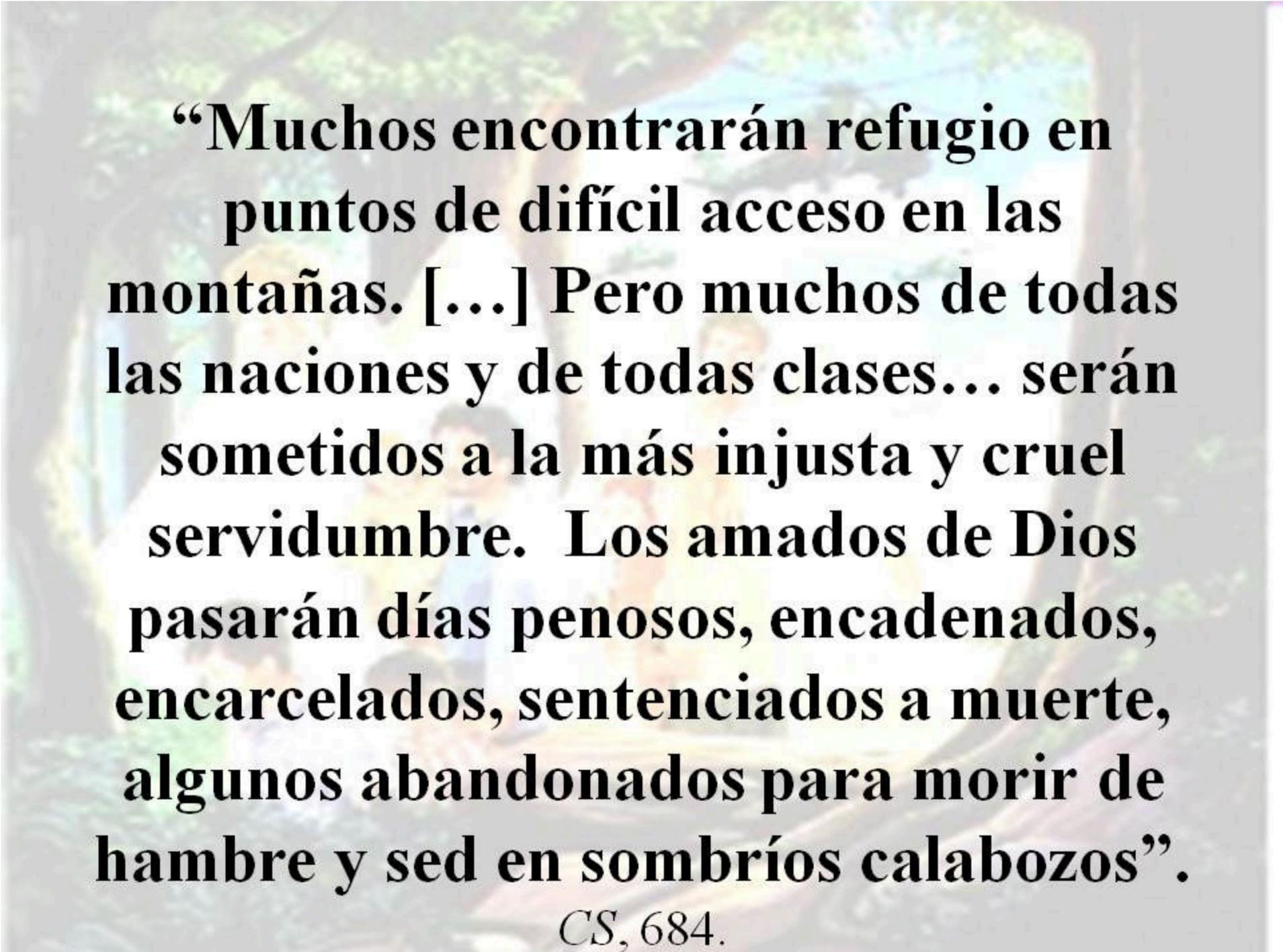




**También los santos sentirán
*angustia por la persecución
material y el decreto de muerte.***



“Cuando el decreto promulgado por los diversos príncipes y dignatarios de la cristiandad contra los que observan los mandamientos, suspenda la protección del gobierno y los abandone a los que tratan de aniquilarlos, el pueblo de Dios huirá de las ciudades y de los pueblos y se unirá en grupos para vivir en los lugares más desiertos y solitarios.

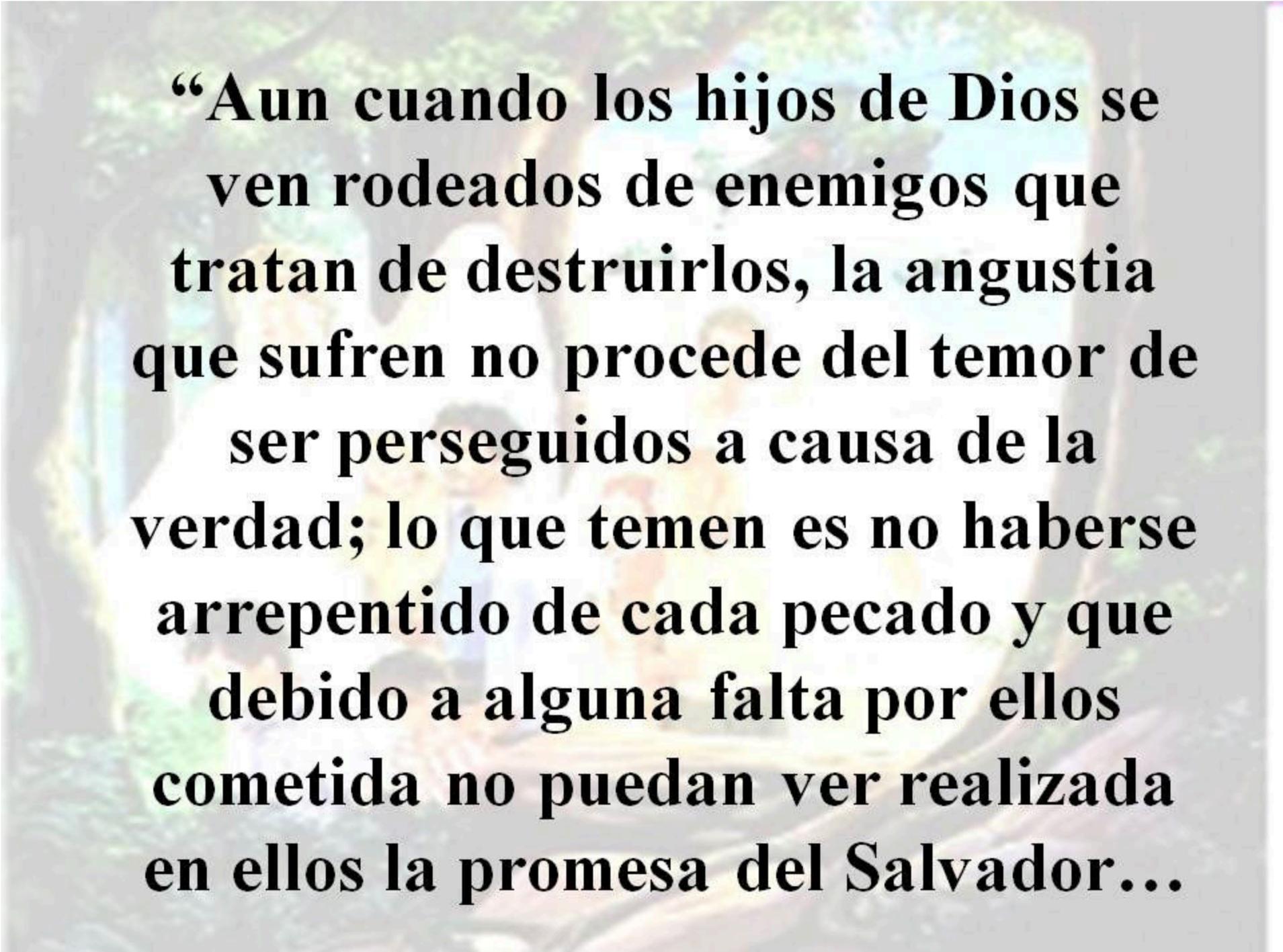


“Muchos encontrarán refugio en puntos de difícil acceso en las montañas. [...] Pero muchos de todas las naciones y de todas clases... serán sometidos a la más injusta y cruel servidumbre. Los amados de Dios pasarán días penosos, encadenados, encarcelados, sentenciados a muerte, algunos abandonados para morir de hambre y sed en sombríos calabozos”.

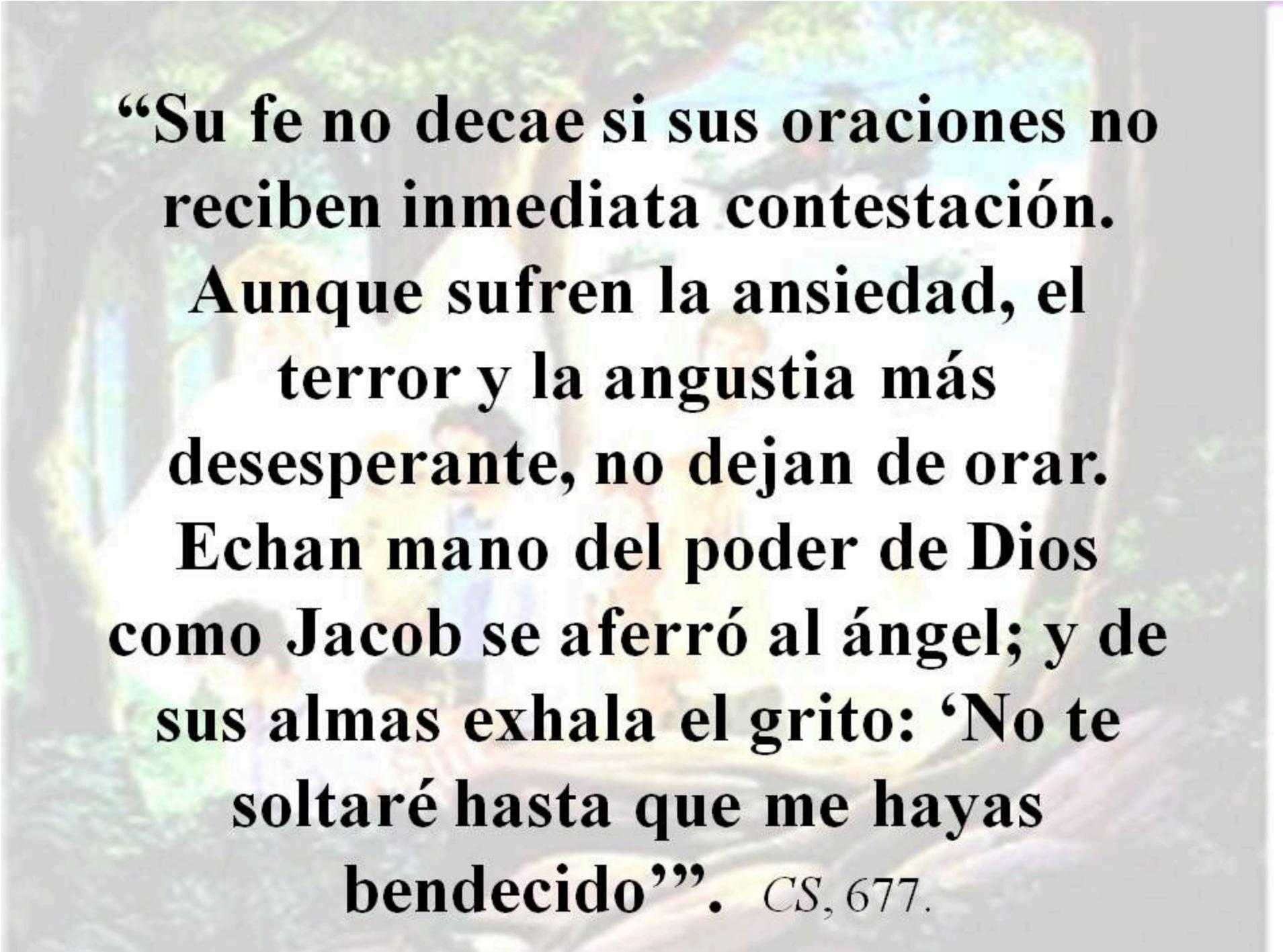
CS, 684.



**Los santos pasarán por una
experiencia similar de angustia.
Pero así como Jacob terminó con
la bendición y la paz de Dios
conferidas al patriarca, el Señor
colmará a sus hijos de paz,
seguridad y esperanza en la noche
de su prueba mayor.**



“Aun cuando los hijos de Dios se ven rodeados de enemigos que tratan de destruirlos, la angustia que sufren no procede del temor de ser perseguidos a causa de la verdad; lo que temen es no haberse arrepentido de cada pecado y que debido a alguna falta por ellos cometida no puedan ver realizada en ellos la promesa del Salvador...



“Su fe no decae si sus oraciones no reciben inmediata contestación. Aunque sufren la ansiedad, el terror y la angustia más desesperante, no dejan de orar. Echan mano del poder de Dios como Jacob se aferró al ángel; y de sus almas exhala el grito: ‘No te soltaré hasta que me hayas bendecido’”. *CS, 677.*

Propósito



“¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿O quién, podrá estar en pie cuando él se manifieste?

Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores”.



**“Y se sentará para afinar
y limpiar la plata; porque
limpiará a los hijos de Levi,
los afinará como a oro y como
a plata, y traerán a Jehová
ofrenda en justicia”.**

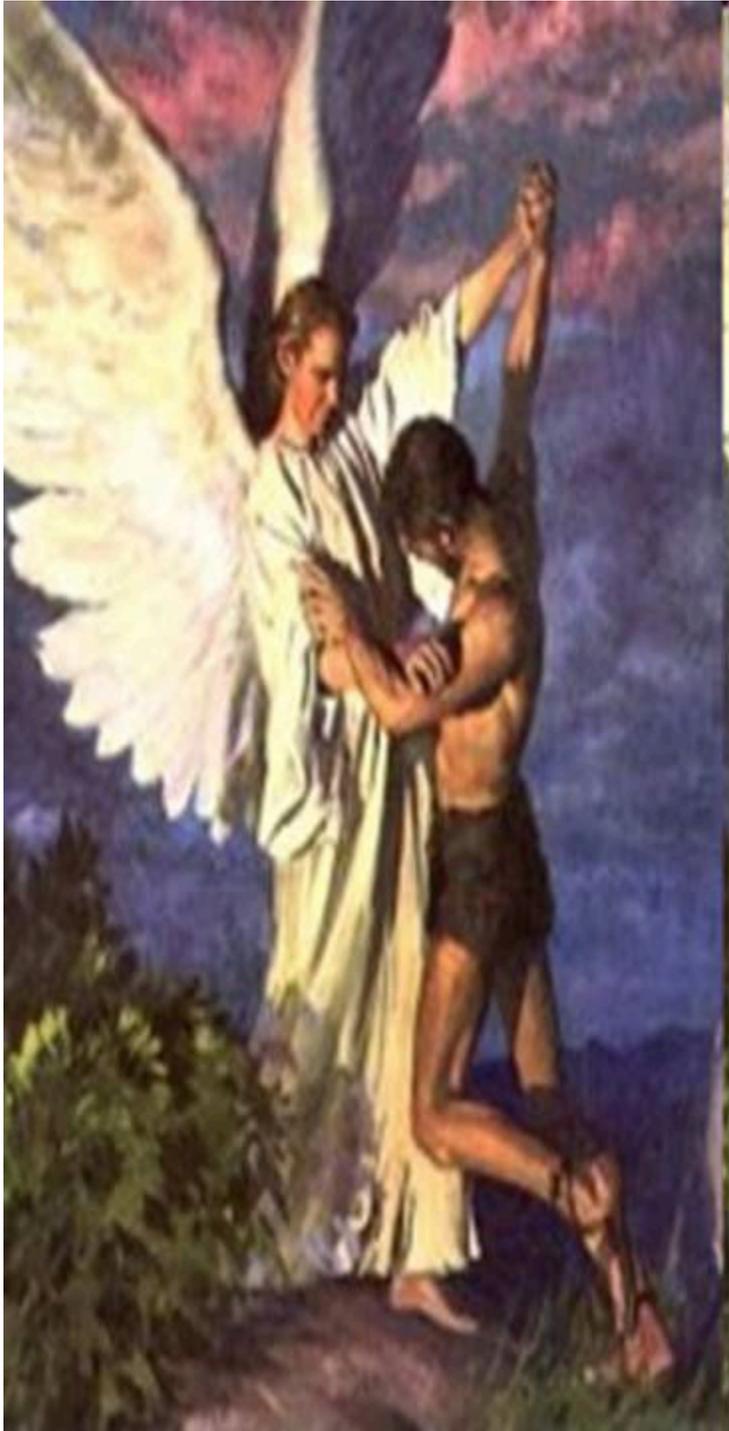
Zac. 3:2, 3.

“Los asaltos de Satanás son feroces y resueltos, sus engaños terribles, pero el ojo de Dios descansa sobre su pueblo y su oído escucha su súplica. Su aflicción es grande, las llamas del horno parecen estar a punto de consumirlos; pero el Refinador los sacará como oro purificado por el fuego.

“El amor de Dios para con sus hijos durante el período de su prueba más dura es tan grande y tan tierno como en los días de su mayor prosperidad; pero necesitan pasar por el horno de fuego; debe consumirse su mundanalidad, para que la imagen de Cristo se refleje perfectamente”. CS, 679.

“Muchos pasarán al descanso antes que vengan las terribles pruebas del tiempo de angustia sobre el mundo. Esta es otra razón por la cual debemos decir al terminar nuestra fervorosa plegaría: ‘Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya’ (Lc. 22:42)”.

CH, 375.



**EL
TIEMPO DE
ANGUSTIA
DE JACOB**